





Capítulo 33 Sus Primeras (1) R18

Punto de vista: Bekka

Me di la vuelta con sorpresa, después de que mis oídos escucharan el sonido húmedo que venía de detrás de mí, fui recibida con la visión de mi amor encima de Lailah, con su ropa a medio quitar y la parte superior de su cuerpo expuesta.

Él se agachó y le arrancó el vestido en un solo movimiento, dejando su hermoso cuerpo a la vista de ambos.

Joder, solo quería que me mimaran un poco más ¿Cómo llegó a esto?

—¡Ahh! —Exedra no perdió el tiempo y rápidamente tomó uno de los alegres pezones de Lailah en su boca.

Comenzó a chuparlo y mordisquearlo con destreza, ganándose gritos de placer de Lailah durante el proceso.

Mientras le chupaba el pezón, sus manos tampoco estaban ociosas y fueron bajando lentamente hacia su vagina.

Su vagina era bastante bonita y rosada, con mucho néctar goteando de ella.

Joder, esto es... realmente caliente.

Sentí que mi cuerpo se calentaba cada vez más mientras los observaba.

Mis pezones se pusieron erectos, mi respiración se volvió entrecortada y yo también estaba bastante mojada.

Cuando los dedos de Exedra finalmente llegaron a su vagina, vi todo su cuerpo temblar.

Lentamente, colocó su mano de manera que su dedo medio estuviera en la entrada de su vagina y su pulgar en su clítoris.

Él dejó de chuparle el pezón y la miró profundamente a los ojos.

Ella asintió lentamente y él introdujo el dedo y comenzó a frotarle el clítoris con destreza. "¡Joder, sí!"







Estaba tan mojada ya que casi no había resistencia.

Tampoco pude ver ningún rastro de dolor en su rostro, solo una pura sensación de euforia.

-¡Por favor dame más! ¡Lo quiero! - suplicó ella y él la complació insertando otro dedo en su vagina y enterrando su cara en su cuello, donde comenzó a morder y chupar.

Sus gritos se hicieron cada vez más fuertes, mientras todo su cuerpo temblaba.

Sus ojos comenzaban a ponerse vidriosos y pude ver que estaba cerca de correrse, aún me sorprende que haya durado tanto.

Si fuera yo, definitivamente habría eyaculado en la mitad del tiempo.

Incluso cuando Exedra solo tocaba mi clítoris, era tan estimulante que tuve que resistir el impulso de correrme de inmediato.

Nunca me había sentido así estando sola. Hay algo en su tacto que es tan... embriagador.

¡Sólo recordarlo me pone increíblemente mojada y cachonda, pero tengo que mantenerme firme!

Espera... ¿por qué estaba enojada otra vez?

"¡Me corro!" De repente, todo el cuerpo de Lailah se estremeció antes de sacudir sus caderas y eyacular sobre la cama y la mano de nuestro esposo.

Durante todo el tiempo que ella llegó, él nunca dejó de mover sus dedos y Lailah parecía que estaba pasando por la tortura más deliciosa imaginable.

"Estoy tan celosa..." mientras miraba el estado mareado de Lailah, solo pude sentir una envidia increíble.

Ella respiraba con dificultad, y podía ver una masa de chupetones en su cuello que la hacían parecer como si hubiera sido marcada por una bestia.

Lentamente retiró los dedos de su vagina y se los llevó a la boca para probarlos.

Su ojo morado brilló intensamente antes de que una sonrisa satisfecha se dibujara en su rostro.







Luego se quitó lo último que llevaba puesto y pude ver su imponente hombría completamente erguida.

En mi antigua tribu, la desnudez no estaba mal vista, así que he visto una buena cantidad de miembros masculinos, pero la de mi marido es... incomparable.

Tenía un tamaño impresionante, incluso cuando estaba flácido, pero ahora parece tan tentador como aterrador.

Era tan largo y grueso como un poste de acero, pero tan duro como el diamante.

Mientras se posicionaba en la entrada de Lailah, miré su estrecha vagina y estuve segura de que no encajaría.

Cuando comenzó a empujar hacia su estrecha entrada, Lailah despertó de su estupor ebrio e hizo una mueca de dolor.

A pesar de que estaba increíblemente mojada, tomar algo tan grande por primera vez seguramente le dolería.

"¡Gravi Dolore!", gritó antes de que una runa dorada apareciera en su vagina y su cuerpo se aflojara considerablemente.

No conocía muchos hechizos, pero reconocí un hechizo básico de dolor sordo cuando lo escuché.

¡Realmente lo iban a hacer!

¡Realmente iban a tomarse el primero el uno al otro porque yo estaba siendo terca!

¡Pero ni siquiera puedo enojarme, porque todo esto me está poniendo muy cachonda!

¡Hijo de puta!

Me levanté y me quité la ropa, antes de sentarme con las piernas bien abiertas, y comencé a masturbarme.

Mientras frotaba y acariciaba furiosamente mi propio clítoris, también comencé a pellizcar y tirar de mi propio pezón.

Esto es bueno...pero no es suficiente.

Esto ni siquiera me hará gemir.









Mientras intentaba darme un orgasmo, la respiración de Exedra se había vuelto tan pesada que parecía como si acabara de correr una maratón.

Podía decir que estaba luchando duro para no dejar que su naturaleza se descontrolara y la atacara como una bestia, pero en este momento se veía... tan atractivo.

Lentamente comenzó a empujar dentro de Lailah y sus gritos de placer llenaron la habitación.

Incluso cuando la sangre comenzó a fluir junto con su néctar, ella nunca dejó de gemir.

"¡¡¡T-tan grande!!!" Apenas logró pronunciar esas palabras antes de que Exedra comenzara a perforarla sin piedad, a un ritmo más rápido.

Comencé a escuchar gruñidos provenientes de él, en lugar de palabras reales, y supe que se había perdido en sus instintos.

Lo único que me sorprendió fue que le tomara tanto tiempo.

Los ojos de Lailah gradualmente perdieron el foco y su lengua se cayó de su boca, podía sentir que el placer la estaba abrumando.

Ella tuvo orgasmo tras orgasmo.

Continuó chorreando a un ritmo rápido todo el tiempo que él la estaba follando, pero Exedra no parecía estar ni cerca de terminar.

Supongo que ella debe haber perdido el conocimiento en algún momento, porque después de un tiempo, incluso cuando ella se venía, no salía nada más, su cuerpo simplemente temblaba mientras los dedos de sus pies se apretaban sin control y sus gemidos alcanzaban un nuevo nivel.

Estaba tan celosa.

¡Todavía no me he venido ni una vez!

Frustrada, metí dos dedos en mi vagina y finalmente tuve una sensación temporal de placer y un gemido finalmente escapó de mis labios. "¡Ahh!"

De repente, Exedra me miró fijamente, mientras continuaba follándole el cerebro a Lailah.







Aparentemente se había olvidado de que estaba allí y mi gemido se lo recordó.

Podía sentir su mirada ardiendo intensamente, mientras observaba mi vagina, y sabía que quería que continuara.

Le hice caso y, para mi sorpresa, me volví increíblemente sensible.

Sólo saber que me estaba mirando me ponía tan cachonda que no podía soportarlo.

Rápidamente, levantó a Lailah y la inclinó sobre la cama para que quedara frente a mí y pudiera verla bien.

Su sedoso cabello negro estaba desordenado, sus ojos rojos hacía tiempo que habían perdido el foco y su rostro mostraba puro deleite.

Ella se sorprendió brevemente por el cambio de posición, antes de que Exedra nuevamente comenzara a follarla más fuerte que antes y ella olvidara dónde estaba.

"¡Mierda! ¡No puedo parar de correrme, es tan bueno!"

Su cuerpo tembló cuando él la penetró con desenfrenado abandono y ella se corrió una vez más.

Todo el tiempo, Exedra tuvo su mirada vagando entre nosotras dos y eso me excitó mucho.

Finalmente sentí que mi orgasmo aumentaba después de varios minutos.

Mis dedos trabajando expertamente en mis entrañas apretadas y húmedas, mi esposo mirándome como una bestia en celo y viendo a mi amiga siendo follada sin piedad frente a mí fue demasiada estimulación para mí.

—Esposo… me corro para ti —susurré, pero sabía que me había escuchado.

Comencé a escuchar sus gruñidos y rugidos aumentando en intensidad y supe que él también estaba casi acabado.

—¡Otra vez... me voy a romper! —gritó Lailah.

En perfecta sincronización, todos llegamos al mismo tiempo.

Exedra perforó a Lailah con una última y fuerte embestida, antes de descargarse profundamente en su útero.







"¡Joder!", grité cuando finalmente se liberó mi orgasmo y me corrí por todo el suelo frente a mí.

Mi cuerpo temblaba intensamente, pero no tanto como el de Lailah.

Casi parecía como si estuviera teniendo una convulsión, pero sabía que simplemente estaba teniendo un orgasmo constante.

Ya ni siquiera salía ningún sonido de su boca, sólo hacía una expresión como si estuviera en el cielo.

Lentamente Exedra salió de su vagina y su espeso semen se derramó sobre la cama.

"T-tan llena..." fue lo último que dijo Lailah antes de que su cuerpo ya no pudiera sostenerse y se desmayara.

De repente, una voluta de niebla púrpura abandonó su cuerpo y entró en el ojo púrpura de Exedra.

-¿Qué diablos fue eso?- pregunté confundida, pero no obtuve respuesta.

En cambio, Exedra caminó hacia mí y noté que todavía estaba duro. Mi cuerpo se estremeció de anticipación y me mojé más con cada paso que daba hacia mí.

Sabía que aún no tenía el control total y que había perdido el control de su lujuria.

En lugar de tener miedo, ¡estaba emocionada! ¡Quería el mismo trato que le dio a Lailah!

Sin esperar una palabra de mi parte, me agarró bruscamente del cabello y metió su hombría en mi boca.

